

## **Verde oasis de la palabra: la literatura en español del Sáhara Occidental**

**Amarino Oliveira de Queiroz**

***(Universidade Estadual de Feira de Santana)***

“Hay un silencio/ que quiebra la palabra./ Y la palabra quiebra/ el silencio transparente/ en la inmensidad del Sáhara.” El fragmento poético de Limam Boicha (2004), uno de los más prestigiados escritores saharauis contemporáneos atestigua, a partir de estos primeros versos, la disposición individual y colectiva con la que esta emergente literatura africana se enfrenta en el escenario de las letras hispanas, valorada tanto por su contribución estética como por el intento de romper, artística y políticamente, con las cadenas de invisibilidad y silencio a las que están relegados tanto el sujeto poético como el ciudadano común de la República Árabe Democrática Saharaui, en la incesante lucha por la autodeterminación y el reconocimiento internacional de su independencia política del Reino de Marruecos.

Refiriéndose al ritual de preparo y de consumo de té, una de las más arraigadas costumbres de la gente saharauí, al tiempo en que nos hace recordar la Marcha Verde, nombre por el cual la historia registra el episodio que marca la entrada, en territorio del Sáhara Occidental, de contingentes formados por la población marroquí, el poeta invoca, a continuación, el sentimiento de solidaridad y hermanamiento que el ritual saharauí del té traduce, metaforizando, a través de la mención al color verde de las hojas, el sentimiento de esperanza y el sentido de comunión que expresa un mismo ideal libertario: “Cuando las hojas se abren/ lo artificial se rompe/ y se ahogan los vasos/ en el jugoso manantial”, porque “Cuando brota la espuma/ el alma dialoga”.

Conforme asevera el poeta y escritor español Francisco Cenamor (2008), quien solicitó públicamente, en el año de 2007, la ciudadanía saharauí como forma de apoyo al reconocimiento mundial de la autonomía política del país, una vez que, pasados tantos años ya, esta sigue siendo todavía la principal reivindicación del pueblo del Sáhara Occidental, incluso a través de sus manifestaciones literarias,

Uno de los fenómenos más peculiares de la literatura actual en castellano se da entre los habitantes de una de esas llamadas “naciones sin Estado” que no está lejos de España, pero cuya realidad es poco conocida. Se trata del Sáhara Occidental, un país ocupado por Marruecos, única nación árabe de habla hispana, poco o nada reconocida por la Real Academia Española de la lengua y el Instituto Cervantes, algo de lo que ellos se quejan amargamente, pues se sienten muy orgullosos y orgullosas de hablar castellano y solicitan que estas instituciones tengan delegaciones en su territorio. [...]

Su poesía está influenciada, principalmente, por tres fuentes: su tradición oral fuertemente apegada a la naturaleza y vivencias de su país, la poesía en lengua española de España y América y la lucha por la independencia del Reino de Marruecos.

Por lo expuesto, las condiciones necesarias e indispensables para una mejor comprensión de los rasgos que caracterizan esa producción literaria exigirán, particularmente de los lectores no iniciados, el conocimiento de algunos datos sociohistóricos y políticos que marcan la trayectoria cultural de la población saharauí. Antigua zona colonial cedida bajo acuerdo firmado por el gobierno español con Marruecos y Mauritania a fines de 1975, pasados tres meses de su autoproclamada y hasta hoy no reconocida independencia política comandada por el Frente Popular de Liberación de Saguía el Hamra y Río de Oro, o Frente Polisario, la República Árabe Saharaui Democrática fue invadida y ocupada militarmente, como se sabe, por el ejército marroquí, cuyo gobierno reclama por una anexación definitiva. Desde entonces, el país se enfrenta una disputa política que envuelve confrontos armados y negociaciones diplomáticas sin solución hasta los días actuales.

Rico en yacimientos de fosfato y en actividad pesquera, y ubicado al sur de Marruecos, de quien está físicamente separado por un conjunto de muros defensivos especialmente contruidos con este fin, el Sáhara Occidental, que también divide fronteras con Argelia y Mauritania, sigue reivindicando la legitimación y el reconocimiento de su autonomía por parte de la comunidad internacional, ya que muchos países del mundo, inclusive el Brasil, al contrario de otros países africanos y latinoamericanos, todavía no se pronunciaron oficialmente al respecto hasta la fecha. A pesar de todas estas dificultades, el idioma castellano resiste y adquiere características muy singulares en el contexto saharauí, tema del que pasamos a tratar ahora, de forma abreviada.

Introducido por los colonizadores españoles en África a partir del siglo XV, el idioma castellano allí se mantiene hasta nuestros días, conformando en la actualidad, juntamente con la modalidad del árabe conocida por hasaní, una de las dos lenguas oficiales del Sáhara Occidental. De modo asemejado a la experiencia del Timor Lorosae, donde el portugués ultrapasó la condición de lengua del colonizador para convertirse en idioma de resistencia a los invasores indonesios y, más tarde, en idioma cooficial, el castellano configura una de las marcas identitarias saharauís en una región arábiga con tradicional influencia lingüística del francés. Debido a esta situación de cooficialidad, y además de contar en su territorio con la expresiva presencia del *bereber*, otro idioma de comunicación local, el Sáhara Occidental, considerado por las Naciones Unidas como territorio no autónomo, se transformó, conforme mencionado, en el único Estado oficialmente hispanohablante en todo el mundo arábigo.

En los campos de refugiados saharauís montados en el vecino territorio argelino, la presencia del castellano se hace sentir igualmente en la especial condición de idioma de resistencia, tanto a través de la comunicación diaria y de su adopción en la enseñanza como por su cultivo en la creación musical y literaria, no obstante la

influencia de arcaísmos o la asimilación de elementos característicos del idioma árabe. Aproximadamente 200.000 refugiados saharauis utilizan el castellano en los asentamientos de *Tinduf*, Argelia, compartiéndolo con su lengua materna, el árabe hasaní, enfrentándose las duras condiciones naturales del desierto argelino y contando con una precaria ayuda internacional. Niños saharauis aprenden español en escuelas que funcionan en estos campamentos gracias a materiales impresos en Suecia o Austria, o a las donaciones particulares de la solidaridad española, siendo que muchos de ellos acaban por trasladarse, más tarde, a Cuba, para terminar allí la secundaria y los estudios universitarios (ALVARADO, 2008). Destino de muchos de los ciudadanos exiliados, funcionan también en España diversos comités civiles de apoyo a la causa saharai, así como una pequeña apertura en el mercado editorial.

En lo que respecta más directamente a las interferencias lingüísticas sobre la modalidad saharai del castellano, el pesquisador John Lipski (2006) atestigua que

el habla de los saharauis se caracteriza por una combinación de rasgos dialectales españoles y la interferencia de su lengua nativa. [...] Ya que el español es una lengua exclusivamente de transmisión oral para muchos saharauis, en algunos casos la ausencia de /s/ ha pasado a las representaciones léxicas correspondientes. Los saharauis menos proficientes tienden a reducir los cinco vocales del español a las tres oposiciones del árabe, dando lugar a neutralizaciones del tipo *misa-mesa*. [...] De vez en cuando se eliminan los artículos definidos y una que otra preposición, pero en general el español saharai se parece bastante a las pautas canarias y andaluzas.

En cuanto a la actividad literaria, también la literatura saharai escrita en castellano presenta fuerte interferencia de la creación poética en la oralidad, recuperada de la tradición para el formato impreso a través de los varios libros que se están publicando, sobre todo a partir del exterior, ya que gran parte de sus escritores y escritoras también vive fuera del país. El carácter performático de esta poesía en particular, del cual trataremos enseguida, presenta incluso incursiones a la vídeo-poesía (CENAMOR, 2008) como forma de reelaboración estética y de difusión en el

medio virtual. Se sabe que en el Sáhara Occidental hay una tradicional asociación entre música, poesía oral y danza, formando un conjunto performático indisoluble en el que ninguna de las partes se puede entender sin las otras dos. En un ensayo acerca de esta literatura, el poeta Mohamed Salem Abdelfatah (2004), también conocido por Ebnu, argumenta que la poesía de tradición oral constituye

quizá el valor de identidad cultural más importante de los saharauis [...] Además de la poesía en hasanía, se escribe también poesía en árabe y español. La poesía en árabe aborda prácticamente los mismos temas que la poesía en hasanía; pero se destaca su inclinación por reflejar la situación del pueblo saharauí y su lucha por la libertad y la independencia. Esto se debe a que la poesía escrita en árabe quizá empezó con la revolución. Los primeros cantos de lucha, los primeros himnos patrióticos se crearon en árabe. Entonces, también, con cierta timidez comenzaron a surgir los primeros versos en lengua española, teniendo como fondo, igualmente, la situación de guerra, de abandono, de invasión del territorio y del éxodo masivo de miles de saharauis hacia las fronteras vecinas.

Dentro del conjunto de las manifestaciones que componen la creación literaria saharauí en la oralidad, aparecen las narrativas de los *igawen* (*griots* o contadores y contadoras de historias), y también los *medej*, cánticos espirituales de tradición musulmana cuya temática, de acuerdo con el investigador Manuel Domínguez (2007), está centrada originalmente en las alabanzas dirigidas al profeta Mahoma y en los relatos de los hechos más relevantes de su vida, es decir, al nacimiento, a la infancia, a su elección por Alá como profeta, como también a la Hégira, el viaje que realizó de noche desde La Meca hasta Medina. No obstante, prosigue Domínguez,

Cada territorio ha ido adaptando estas canciones *medjas* a su entorno social y cultural. Las [...] de los saharauis están interpretadas en su lengua vernácula, el hasanía, y musicalmente se rigen por las reglas del *haul*, con los modos y los ritmos perfectamente ordenados según el concepto que gobierna un concierto o recital [...]. Tanto los poemas como las músicas son muy antiguos y han llegado a nuestros días por transmisión oral. [...] Con el paso de los años el *Medej* se ha convertido en una música tradicional a la que los saharauis acuden cuando están relajados, festejando una boda o celebrando el reencuentro con algún familiar o amigo.

Como se puede observar, la producción literaria del Sáhara Occidental está representada sobre todo a través de las manifestaciones tradicionalmente compuestas tanto en árabe hasaní como, más modernamente, en español. Los proverbios, cánticos, enigmas y cuentos componen, al lado de la poesía, el género predominante, un conjunto artístico bastante peculiar dentro del universo de las literaturas africanas. Esta fundación poética y narrativa en la tradición oral árabe hasaní convive con el letramento en lengua árabe y en lengua castellana, como canta Bahía Mahmud Awah en “Los libros”:

Los libros me hablaron de nefastas/ e injustas guerras./ También me enseñaron/  
cómo odiarlas,/ cómo repudiarlas./ Los libros/ me condujeron a las entrañas/ de mi  
siglo./ Porque he visto/ poetas jornaleros,/ poetas jardineros,/ poetas cristaleros./  
Poetas/ que avivan las letras/ donde el cielo abraza/ la inmensidad de los  
desiertos./ Pero también he visto/ que la palabra/ de un poeta jardinero/ equivale al  
precio/ de un tulipán en Constantinopla.

Además de cultivar fundamentalmente la poesía, como es el caso de los escritores y escritoras de la llamada Generación de la Amistad Saharaui, de cuya creación trataremos más adelante, diversos autores se dedican también a la prosa, sobre todo a través de la narrativa corta y el ensayo, como es el caso de Mohamed Ali Ali Salem, Larosi Haidar, Bahía Mahmud Awah, Zahra Hasnaoui, Mohamidi Fakal-la, Fatma Galia o Limam Boicha. Pero, la literatura hispanosaharaui presenta también entradas a la novela, con escritores como Ahmed Mulay Ali, Mohamed Sidati o Abderrahman Budda Hamadi. Un juicio descuidado podrá clasificarla como incipiente, pero hay que añadir que el surgimiento de una literatura saharauí escrita en español es relativamente reciente: sus primeras manifestaciones registradas tuvieron lugar en las últimas décadas del siglo XX, bajo condiciones muy particulares. Conforme asegura el mismo poeta Ebnu, en su ya mencionado ensayo de 2004,

No es hasta finales de los ochenta y principios de los noventa cuando parece que comienzan a aparecer atisbos claros de una poesía seria, profunda, preocupada

por todo lo que acontecía en su entorno, no sólo la lucha del pueblo saharauí y sus aspiraciones de libertad, sino, también una evidente preocupación por lo que pasaba en el mundo. Además de temas que reflejan la vida cotidiana de la sociedad saharauí no exenta de sentimientos tan universales como el amor, la felicidad y la profunda pasión por hacer que la vida de los saharauís deje de ser rutinariamente triste y dolorosa.

Y complementa su raciocinio defendiendo que la poesía local en español, a su modo de ver, “por la proyección y el eco que está teniendo, se convierte en un enlace, un puente que tiende a un rico encuentro entre la cultura autóctona saharauí y la cultura española e iberoamericana”. Esta proyección, anunciada por Mohamed Abdelfatah Ebnu de modo bastante optimista, no parece encontrar proyección en el ambiente de los estudios hispánicos desarrollados en Brasil, donde, por extensión, las literaturas africanas en español permanecen casi siempre completamente desconocidas o ignoradas. Este trabajo se ampara, pues, en el esfuerzo de trazar un breve panorama de la situación, recortando en particular algunas manifestaciones contemporáneas de la lírica hispanosaharauí a partir del período posterior a la proclamación de su independencia, en el que destaca la fuerza lírica de la llamada Generación de la Amistad:

Estamos escribiendo la historia del Sahara Occidental. Al margen de la guerra, hubo vida feliz, infancia audaz y juventud soñadora. Es la historia de una generación que nació con las balas chillando en sus oídos y, a pesar de ello, para nosotros todo es literatura y, ahora lo estamos cosechando para refundar la literatura saharauí y de paso liberar nuestra tierra, porque la lucha de la intelectualidad es la más potente de todas las luchas.

Con estas palabras, disponibilizadas *on-line* y abrigadas en la página <http://www.generacionamistadsaharauí.com/>, el grupo de poetas hispanosaharauís abre uno de sus sitios en la *web*, cuyo espacio constituye, al lado de las constantes publicaciones de *blogs*, poemarios y antologías impresas, quizás los principales vehículos de divulgación internacional de su producción literaria. Vimos anteriormente que la inestabilidad política transformó miles de ciudadanos saharauís en exiliados

políticos. Entre las primeras generaciones de jóvenes que tuvieron que dejar su país en búsqueda de oportunidades, se encontraban los poetas del grupo. Radicados en Madrid, fundaron en 9 de julio de 2005 un colectivo de amigos escritores que, conforme describen ellos mismos en la presentación de la página, adoptaron una denominación que refleja, antes que nada, a través de la creación poética, la situación en la que se encuentra el pueblo del Sáhara Occidental, entendiendo que sus versos son las reivindicaciones y las aspiraciones de todos los saharauis y que, por este motivo, están a la disposición de esa gente que lleva más de treinta años soñando con regresar, libre, a su tierra. Desde España cantan ellos, por ejemplo, a través de la voz de Limam Boicha proclamada en el poema “Un beso”: “Un beso,/ solamente un beso,/ separa/ la boca de África/ de los labios de Europa”.

Además de Boicha, forman parte de este colectivo los escritores Chejdan Mahmud, Ali Salem Iselmu, Mohamed Ali-Ali Salem, Bahía Mahmud Awah, Luali Lehsan Salama, Saleh Abdalahi, Mohamed Salem Abdelfatah Ebnu y Zahra El Hasnau, su única voz femenina. Sin embargo, conforme recuerda Conchi Moya (2008), a parte de las autoras que utilizan el hasaní, como Ljadra Mint Mabruk, Fana Ali y Nanna Labat Rachid, el registro de la escritura hispanosaharai de autoría femenina cuenta con otras representantes como Fatma Ahamed y Fatma Ghalia Abdesalam. En homenaje a esta participación de la mujer en la lucha diaria por la independencia y por la autonomía del país, cantó Zhara El Hasnui en los versos de “Saharauia (A la mujer saharai)”:

Tuve sed, y tus dedos/ escanciaron el rocío./ Tuve hambre,/ de pan, de paz,/ y tus cantos me colmaron./ Con la capa de estrellas,/ arropaste la noche gélida,/ acercaste la luna y la brisa marina./ Espíritu,/ alegría, esperanza,/ cómo compensarte, dime,/ cómo superar la magia.

De acuerdo con el escritor Francisco Cenamor (2008), en el mundo árabe, el saharai es conocido como un pueblo de poetas y, como vimos, su actividad



presenta tres influencias principales: la tradición oral fuertemente apegada a la naturaleza y vivencias de su país, la poesía en lengua española de España y América y la lucha por la independencia del Reino de Marruecos, temática tratada por Saleh Abdalahi Hamudi en su poema "Sed":

Las piedras se descomponen bajo el sol/ para más arena./ Los caminos se pulverizan/ en la contienda/ hacia una paz que por herida no llega./ El silencio se remota bajo el peso/ de un gigante monte que se encierra/ la clave de una serpiente negra,/ y aquí en esta contienda donde el lagarto/ se deseca bajo la sombra de un verano caliente/ y el camello atontado por tanto espejismo,/ tengo más sed de paz que de agua.

Este apego a la naturaleza y vivencias de su país se hace traducir en el rito colectivo de preparo y consumo del té verde, pasado directamente de mano en mano en un gesto de comunión y solidaridad que comparte el silencio y la palabra. Pero que también metaforiza la firme disposición de fe en su autonomía y autodeterminación, celebrada simbólicamente en la esperanza construida de poesía, este lugar inmenso, capaz de transformar el grande y silencioso desierto en un verde oasis de la palabra.

## Referencias

ALI, Ahmed Mulay. *El silencioso debate de los animales*. México: Libros de Godoy, 2008.

\_\_\_\_\_. *Viaje a la sabiduría del desierto*. México: Editorial Sky S. A., 2006.

ALVARADO, Maria José. *Descubriendo la literatura africana en español*. Disponible en:

<[http://www.laopinion.es/secciones/noticia.jsp?pRef=2008032100\\_24\\_134510\\_\\_2C-](http://www.laopinion.es/secciones/noticia.jsp?pRef=2008032100_24_134510__2C-)

Descubriendo-literatura-africana>. Acceso en: 26 abr. 2008.

BOICHA, Limam. *Los versos de la madera*. Las Palmas de Gran Canaria: Editorial Puentepalo, 2004.

CENAMOR, Francisco. *Poesía saharai en castellano*. Disponible en: <<http://letraclara.wordpress.com/>>. Acceso en: 22 abr. 2008.

DOMÍNGUEZ, Manuel. *Medej* — cantos antiguos saharais. Música Tradicional saharai. *Revista Ariadna*, n. 25, especial: Cultura y literatura saharai.

GENERACIÓN DE LA AMISTAD SAHARAUI. Disponible en: <<http://www.generacionamistadsaharai.com/>>. Acceso en: 25 mar. 2007.

HAMADI, Abderrahman Budda. *Lágrimas de alegría*. Valencia, España: Editorial Associació Al-Amal de Solidaritat amb el Poble Sahraui, 2007.

LIPSKI, John M. *El español en el mundo: frutos del último siglo de contactos lingüísticos*. Disponible en: <[www.personal.psu.edu/jml34/mundo.pdf](http://www.personal.psu.edu/jml34/mundo.pdf)>. Acceso en: 23 jul. 2006.

MOYA, Conchi. *Poetisas saharais*. Disponible en: <<http://www.saharalibre.es/modules.php?name=News&file=print&sid=1117>>. Acceso en: 26 abr. 2008.

PRADOS, Frigidiano Álvaro Durántez. *El idioma español en África subsahariana: aproximación y propuestas*. Disponible en: <<http://www.realinstitutoelcano.org/analisis/580.asp>>. Acceso en: 25 mar. 2007.

QUILIS, Antonio. *La lengua española en cuatro mundos*. Madrid: Editorial MAPFRE, 1992.

REVISTA ARIADNA. Número especial: *Cultura y literatura saharai*. Disponible en: <<http://www.ariadna-rc.com/numero25/sahara/sahara.htm>>. Acceso en: 3 abr. 2007.